

**WALTER DURANTY – CORRESPONSAL DEL NYT EN RUSIA DURANTE STALIN  
EL GENOCIDIO EN UCRANIA**

Enrique Bolaños-Geyer  
1988

Stalin logró planear y ejecutar la hambruna de Ucrania en 1932 y 1933 en la que entre 7 y 14 millones de Ucranianos fueron deliberadamente matados por hambre y, además, simultáneamente planeó y ejecutó con éxito la desinformación periodística que no permitió a la mayoría del mundo occidental conocer la verdad de la magnitud del holocausto más grande del siglo, mayor aún que el de Hitler, a pesar de que cientos de corresponsales de la prensa mundial estaban presentes.

Connotadas personalidades acompañadas de selectas comitivas llegaban a la Unión Soviética a investigar las contradictorias noticias acerca de la discutida hambruna y así, por ejemplo, George Bernard Shaw, o el ex-Primer Ministro francés, Edouard Herriot y tropes de simpatizantes socialistas, intelectuales, políticos y artistas que visitaban la Unión Soviética no veían porque no podían, o porque no querían ver el holocausto que Stalin ejecutaba y escondía. Por cada artículo que se publicaba sobre la hambruna, dos aparecían negándola.

Las constantes visitas de personalidades, comitivas, tropes de internacionalistas y corresponsales de todo el mundo en la Nicaragua de hoy (1988), marcan una admirable comparabilidad con lo que entonces sucedía en la Unión Soviética.

El señor Malcolm Muggeridge, corresponsal británico en la Rusia de entonces, recuerda que el corresponsal más influyente era Walter Duranty, del New York Times, ganador del Premio Pulitzer en Corresponsalía en 1932, precisamente al momento en que el deliberado genocidio se encontraba en su máximo apogeo. Pero, los reportajes que escribía el señor Duranty en el New York Times con vehemencia convencían que no existía tal hambruna, que nada malo estaba pasando en la Unión Soviética. Sin embargo, al mismo tiempo, documentos del Foreign Office Británico revelan que en conversaciones privadas con la Embajada Británica, Duranty informaba que por lo menos 10 millones de personas habían muerto de hambre en Ucrania.

La Historia certifica que los artículos escritos por el señor Duranty fueron considerados como valiosa evidencia por el Gobierno y Congreso de los Estados Unidos para darle reconocimiento diplomático al Gobierno de Moscú en Noviembre de 1933. Al siguiente año, el engaño staliniano logra su culminante éxito cuando obtiene un asiento en la Liga de las Naciones, a pesar de que la realidad del genocidio era ya conocida, aunque tolerada por los gobiernos occidentales. El señor Muggeridge agrega: "Los gobiernos occidentales hicieron así la paz con el genocidio".

---

Notas tomadas por EBG de presentación en PBS alrededor de 1985. La comparación con Nicaragua es de EBG